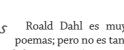
CHARLIE_OK.indd 1 10/11/16 15:58

Las obras de Roald Dahl no solo ofrecen historias apasionantes...

¿Sabías que un 10 % de los derechos de autor* de este libro se destina a financiar la labor de las organizaciones benéficas de Roald Dahl?



Roald Dahl es muy famoso por sus historias y poemas; pero no es tan conocido por su labor en apoyo de los niños enfermos. Actualmente, la fundación Roald

Dahl's Marvellous Children's Charity presta su ayuda a niños con trastornos médicos severos y en situación de extrema pobreza. Esta organización benéfica considera que la vida de todo niño puede ser maravillosa sin entrar a valorar lo enfermo que esté o su esperanza de vida.

En el Roald Dahl Museum and Story Centre, en Great Missenden, Buckinghamshire (la localidad en la que vivió el autor), puedes conocer mu-

> chas más historias sobre la vida de Roald Dahl y sobre cómo su biografía se entremezcla con sus historias. Este museo es una organización benéfica cuya intención es fomentar el amor por la lectura, la escritura y la creatividad. Asimismo,

dispone de tres divertidas galerías con muchas actividades para hacer y un montón de datos curiosos por descubrir (incluyendo la cabaña en la que Roald Dahl se retiraba a escribir). El museo está abierto al público en general y a grupos escolares (de 6 a 12 años) durante todo el año.

Roald Dahl's Marvellous Children's Charity (RDMCC) es una organización benéfica registrada con el número 1137409.

Roald Dahl Museum and Story Centre (RDMSC) es una organización benéfica registrada con el número 1085853.

Roald Dahl Charitable Trust es una organización benéfica recientemente establecida, que apoya la labor de RDMCC y RDMSC.

CHARLIE OK.indd 2 10/11/16 15:58

^{*} Los derechos de autor donados son netos de comisiones.



CHARLIE_OK.indd 3 10/11/16 15:58

Charlie y el gran ascensor de cristal Título original: Charlie and the Great Glass Elevator

- © Del texto: 1972, Roald Dahl Nominee Ltd.
- © De las ilustraciones: 1995, Quentin Blake
- © De la traducción: 1985, Maribel de Juan
- © De esta edición:

2016, Distribuidora y Editora Richmond S.A.

Carrera 11 A # 98-50, oficina 501

Teléfono (571) 7057777

Bogotá - Colombia

www.loqueleo.com

• Ediciones Santillana S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires

• Editorial Santillana, S.A. de C.V.

Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,

Delegación Benito Juárez, CP 03240,

Distrito Federal, México.

· Santillana Infantil y Juvenil, S.L.

Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-59378-0-2 Impreso en Colombia Impreso por Asociación Editorial Buena Semilla

Primera edición en Alfaguara Juvenil Colombia: enero de 2004 Primera edición en Loqueleo Colombia: enero de 2016 Primera reimpresión en Loqueleo: noviembre de 2016

Dirección de Arte: José Crespo y Rosa Marín Proyecto gráfico: Marisol Del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

CHARLIE_OK.indd 4 10/11/16 15:58

Charlie y el gran ascensor de cristal

Roald Dahl

Ilustraciones de Quentin Blake

loqueleo

CHARLIE_OK.indd 5 10/11/16 15:58

CHARLIE_OK.indd 6 10/11/16 15:58

Para mis hijas Tessa, Ophelia y Lucy y para mi ahijado Edmund Pollinger.

CHARLIE_OK.indd 7 10/11/16 15:58

CHARLIE_OK.indd 8 10/11/16 15:58

El señor Wonka va demasiado lejos

La última vez que vimos a Charlie, este volaba por encima de su ciudad natal en el gran ascensor de cristal. Apenas un momento antes, el señor Wonka le había dicho que toda la gigantesca y fabulosa fábrica de chocolate era suya, y ahora nuestro pequeño amigo regresaba triunfante con toda su familia para hacerse cargo de ella. Los pasajeros del ascensor —para refrescaros la memoria— eran:

9

Charlie Bucket, nuestro héroe.

El señor Willy Wonka, fabricante de chocolate extraordinario.

El señor y la señora Bucket, los padres de Charlie.

El abuelo Joe y la abuela Josephine, los padres del señor Bucket.

El abuelo George y la abuela Georgina, los padres de la señora Bucket.

CHARLIE_OK.indd 9 10/11/16 15:58

La abuela Josephine, la abuela Georgina y el abuelo George aún seguían en la cama, y esta había sido empujada a bordo un momento antes de despegar. El abuelo Joe, como recordaréis, se había levantado de la cama para acompañar a Charlie en su visita a la fábrica de chocolate.

El gran ascensor de cristal se hallaba a trescientos metros de altura, deslizándose suavemente. El cielo era de un brillante color azul. Todos los que iban a bordo estaban muy emocionados ante la idea de ir a vivir a la famosa fábrica de chocolate.

El abuelo Joe cantaba.



10

Charlie daba brincos.





El señor y la señora Bucket sonreían por primera vez en muchos años.

CHARLIE_OK.indd 10 10/11/16 15:58

Y los tres ancianos en la cama se miraban sonriendo con sus rosadas encías desdentadas.



—¿Qué es lo que mantiene en el aire a este endemoniado aparato? —graznó la abuela Josephine.

—Señora —dijo el señor Wonka—, esto ya no es un ascensor. Los ascensores suben y bajan solo dentro de los edificios. Pero ahora que nos ha hecho su-

bir hasta el cielo, se ha convertido en el GRAN AS-CENSOR DE CRIS-TAL.

—¿Y qué es lo que lo mantiene en el aire? —preguntó la abuela Josephine.

—Ganchos celestiales —respondió el señor Wonka.

CHARLIE_OK.indd 11 10/11/16 15:58

11

- —Me asombra usted.
- —Querida señora —dijo el señor Wonka—, todo esto es nuevo para usted. Cuando lleve un poco de tiempo con nosotros, nada le asombrará.
- —Esos ganchos celestiales... —continuó la abuela Josephine—, supongo que dos de sus extremos están enganchados a este aparato, ¿verdad?
- **12** —Exacto.
 - —¿Y dónde están enganchados los otros dos extremos?
 - —Cada día me vuelvo más sordo. Por favor, recuérdenme que tengo que llamar a mi médico en cuanto volvamos.
 - —Charlie —dijo la abuela Josephine—, creo que no me fío demasiado de este caballero.
 - —Ni yo —añadió la abuela Georgina—. Es muy evasivo.

Charlie se inclinó sobre la cama y les susurró algo a las dos ancianas.

- —Por favor, no lo arruinéis todo. El señor Wonka es un hombre fantástico. Es mi amigo. Yo le quiero.
- —Charlie tiene razón —murmuró el abuelo Joe, uniéndose al grupo—. Cállate, Josie, y no nos crees problemas.

CHARLIE_OK.indd 12 10/11/16 15:58

- —¡Debemos darnos prisa! —exclamó el señor Wonka—. ¡Tenemos tanto tiempo y tan poco que hacer! ¡No! ¡Esperen! ¡Borren eso! ¡Denle la vuelta! ¡Gracias! Y ahora, ¡volvamos a la fábrica! —gritó, dando una palmada y saltando unos sesenta centímetros en el aire con ambos pies—. ¡Volvamos volando a la fábrica! Pero, antes de bajar, debemos subir. ¡Debemos subir cada vez más arriba!
- —¿Qué os dije? —les preguntó la abuela Josephine—. ¡Este hombre está loco!
- —Cállate, Josie —el abuelo Joe la reprendió—. El señor Wonka sabe exactamente lo que está haciendo.
- —¡Está más loco que una cabra! —exclamó la abuela Georgina.
- —¡Tenemos que ir más alto! —el señor Wonka no paraba de gritar—. ¡Tenemos que ir mucho más alto! ¡Sujetaos el estómago! —Y apretó un botón marrón.

El ascensor se agitó convulsivamente y luego, con un tremendo sonido de succión, se elevó verticalmente como un cohete. Todos se aferraron los unos a los otros y, a medida que el inmenso aparato ganaba velocidad, el rugiente sonido del

CHARLIE OK.indd 13 10/11/16 15:58

13

viento se hizo cada vez más fuerte y cada vez más ensordecedor, hasta que se convirtió en un agudo chillido, y todos se vieron obligados a gritar para hacerse oír.

- —¡Deténgalo! —gritó la abuela Josephine—. ¡Joe, oblígale a detenerlo! ¡Quiero bajarme!
 - —¡Sálvanos! —chilló la abuela Georgina.
- —¡Baje! —le ordenó el abuelo George.

14

- —¡No, no! —el señor Wonka se negó—. ¡Tenemos que subir!
- —Pero ¿por qué? —preguntaron todos a la vez—. ¿Por qué subir y no bajar?
- —¡Porque cuanto más alto estemos cuando empecemos a bajar, más deprisa iremos cuando choquemos! Debemos ir echando chispas de rápidos cuando choquemos.
- —¿Cuando choquemos contra qué? —gritaron todos.
 - —Contra la fábrica, por supuesto.
- —¡Usted debe de estar trastornado! —añadió la abuela Josephine—. ¡Nos haremos pedazos!
- —¡Nos estrellaremos como huevos! —dijo la abuela Georgina.
 - —Ese es un riesgo que tenemos que correr.

CHARLIE_OK.indd 14 10/11/16 15:58

- —Bromea usted —dijo la abuela Josephine—. Díganos que está bromeando.
 - —Señora, yo nunca bromeo.
- —¡Oh, queridos! —gritó la abuela Georgina—. ¡Nos *lixivaremos* todos y cada uno de nosotros!
 - -Es lo más seguro -dijo el señor Wonka.

La abuela Josephine dio un grito y desapareció debajo de las sábanas. La abuela Georgina se aferró tan fuertemente al abuelo George que este cambió de forma. El señor y la señora Bucket se abrazaron, mudos de miedo. Solo Charlie y el abuelo Joe mantuvieron moderadamente la calma. Conocían mucho mejor al señor Wonka y ya se habían acostumbrado a las sorpresas. Pero a medida que el gran ascensor seguía ascendiendo a toda velocidad, cada vez más lejos de la Tierra, hasta Charlie empezó a ponerse un poco nervioso.

- —¡Señor Wonka! —gritó por encima del estruendo—. Lo que no comprendo es por qué tenemos que bajar a una velocidad tan tremenda.
- —Mi querido muchacho, si no bajamos a una gran velocidad, jamás conseguiremos atravesar el tejado de la fábrica. No es fácil hacer un agujero en un tejado tan resistente como ese.

CHARLIE_OK.indd 15 10/11/16 15:58

15